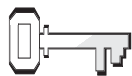


De la tristeza a la alegría



Referencias:

Lucas 7:11-17;
El Deseado
de todas las gentes,
pp. 284-287.



Versículo para memorizar:

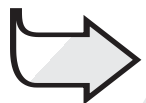
“Convertiré
su duelo en gozo,
y los consolaré;
transformaré su
dolor en alegría”
(Jeremías 31:13).



Objetivos:

Los alumnos...

- Sabrán** que Jesús siente nuestras tristezas y dolores.
- Sentirán** que Jesús desea convertir sus tristezas en gozo.
- Responderán** dando gracias a Dios por amarnos y cuidarnos en tiempos de tristeza.



Mensaje:

Jesús nos da gratuitamente su amor y su gracia.

Tema del mes

El amor de Dios es un don gratuito.

Resumen de la lección

Al acercarse al pequeño poblado de Naín, Jesús y sus discípulos se encuentran con una procesión fúnebre que lleva al único hijo de una viuda que vive en ese pueblo. Jesús siente compasión por la mujer y le dice que no llore. Se acerca entonces al ataúd, lo toca y le dice al joven muerto que se levante. Inmediatamente el muchacho lo escucha, se sienta y comienza a hablar. Jesús entonces lo entrega a su madre y hay una gozosa reunión. Los que han visto el milagro están “llenos de asombro” y llaman a Jesús profeta enviado de Dios para ayudar a la gente. Este es el primer caso de resurrección registrado durante el tiempo que Jesús estuvo en esta tierra.

Esta es una lección acerca de la gracia.

La viuda no le pidió ayuda a Jesús. Él estaba lleno de compasión y voluntariamente, sin reservas o exigencias, actuó para restaurar la vida del hijo, quien era la única fuente de apoyo que tenía la viuda. La buena noticia es que Jesús “ha venido a ayudar a su pueblo” y nos llenamos de asombro y alabanzas por esta manifestación de su poder.

Para el maestro

Los judíos contrataban plañideras que se lamentaran cuando alguien moría. Contrataban también flautistas. La persona a quien se le moría alguien rasgaba sus vestiduras. Había 39 reglas que instruían a los deudos acerca de cómo rasgarse las vestiduras. El hijo de la viuda se encontraba probablemente en un gran canasto de mimbre como los usados en tiempos del Nuevo Testamento para llevar los cadáveres al sitio donde serían sepultados. Un hijo era muy importante para las mujeres, especialmente para las viudas, siendo que era responsabilidad del hijo cuidar de su madre. Esta es la primera vez que Jesús resucitaba a alguien de entre los muertos. (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 739.)

“Jesús tocó el féretro para indicar que se detuvieran los que lo llevaban. Según la ley de Moisés, el contacto con los muertos o aun tocar el féretro causaba una contaminación ceremonial durante siete días [...] Pero para Jesús, que no conocía ni el pecado ni la contaminación, y era la Fuente de la vida, no había contaminación por el contacto con la muerte” (*Ibid.*).

“Era una escena propia para despertar simpatías. El muerto era el hijo unigénito de su madre viuda. La solitaria doliente iba siguiendo a la sepultura a su único apoyo y consuelo terrenal. ‘Al verla, el Señor se compadeció de ella’. Mientras ella seguía ciegamente llorando, sin notar su presencia, él se acercó a ella, y amablemente le dijo: ‘No llores’. Jesús estaba por cambiar su pesar en gozo, pero no podía evitar esta expresión de tierna simpatía” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 285).

Decoración del aula

Vea la Lección nº 5.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Combustible humano</i> B. <i>El amor de Dios</i>	Papel, lápices Ninguno
en cualquier momento	Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Misión para niños</i> Caja de regalo Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Canasta o caja grande Ninguno Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Escenarios</i>	Ninguno
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Tumba</i>	Papel gris o blanco, patrón de tumba (ver p. 115), lápices de colores de cera, de color gris (opcional), tijeras

En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregunte cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Escúchelos repetir el versículo para memorizar de la semana pasada y anímelos a contar una experiencia de su estudio de la lección de esa semana. Comiencen con la actividad preliminar que usted haya elegido.

1

Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. Combustible humano

Pida a sus alumnos que dibujen una lámpara o carro y piensen en qué es lo que les da energía.

Necesita:

- papel
- lápices

Reflexiones

Pida a sus alumnos que le muestren su dibujo al resto de la clase. Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Qué se necesita para hacer que funcione una lámpara o un carro? Sí, se necesita energía o combustible. ¿Qué le da energía o poder a una lámpara o carro? (Electricidad, petróleo, gas butano, gasolina, etc.) ¿Qué pasa cuando se acaba el combustible? Sin el poder de Dios, somos exactamente como una lámpara desconectada o un carro sin gasolina. ¿En qué se parece el amor de Dios a la electricidad o la gasolina?**

Nuestra historia bíblica de hoy es acerca de un muchacho a cuyo cuerpo se le acabó el “combustible”. Se murió, pero el amor y el poder de Jesús le trajeron mucha alegría a su madre. Nuestro versículo para memorizar es: “Convertiré su duelo en gozo, y los consolaré; transformaré su dolor en alegría” (Jeremías 31:13). Nuestro mensaje de hoy es:



JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE SU AMOR Y SU GRACIA. Repítanlo junto conmigo.

B. El amor de Dios

Pida a sus alumnos que se coloquen de dos en dos. Cada par de alumnos debe pensar en un final para la siguiente frase: “El amor de Dios es tan grande como _____”. Pídales que den a conocer su frase ante el resto del grupo.

Reflexiones

Diga a sus alumnos y espere la respuesta: **Hicieron un trabajo excelente completando esa frase. Pero, ¿pueden realmente encontrar las palabras para decir cuán grande es el amor de Dios? ¿Por qué piensan que es tan difícil? ¿Cuál amor los puede llenar completamente? ¿Significa eso que el amor de ustedes puede crecer hasta llegar a ser tan grande como el de Dios? Probablemente no, pero ¡puede crecer mucho! En nuestra historia de hoy veremos cómo se llenó Jesús de amor y compasión al ver una procesión fúnebre. Nuestro versículo para memorizar dice: “Convertiré su duelo en gozo, y los consolaré; transformaré su dolor en alegría” (Jeremías 31:13). Nuestro mensaje de hoy es:**



JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE SU AMOR Y SU GRACIA. Repítanlo junto conmigo.

Oración y alabanza

en
cualquier
momento

Compañerismo



Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan sus experiencias con respecto al estudio de la lección de la semana pasada y repase el versículo para memorizar de la semana pasada. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales y logros de sus alumnos. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes.

Cantos sugerentes



"Te amo mi Señor Jesús" (*Alabanzas infantiles*, n° 14).

"Mi Jesús es maravilloso" (*Alabanzas infantiles*, n° 56).

"Amo a Cristo" (*Alabanzas infantiles*, n° 11).

"Cristo nunca falla" (*Alabanzas infantiles*, n° 52).

Misiones



Cuente una historia de *Misión para niños*.

Ofrenda



Continúe recogiendo la ofrenda en una caja de regalo.

Necesita:

- caja de regalo

Oración



Dé gracias a Dios por su regalo, Jesús, y por el amor que Jesús nos da gratuitamente. Dé gracias también porque le podemos hablar a otros de su amor.

Experimentando la historia

Personajes: varias personas que carguen el féretro.

Pida a varios alumnos que representen a quienes cargaban el féretro, que lleven una canasta o caja grande al frente del aula.

Necesita:

- canasta o caja grande

Diga a sus alumnos: **Cada vez que al contarles la historia diga algo triste, quiero que digan: “Buuu buuu”. Vamos a decirlo ahora. Y cada vez que diga algo alegre, deseo que digan: “¡Gracias, Dios!”. Vamos a practicarlo. “¡Gracias, Dios!”. Cuando me pase la mano horizontalmente por el cuello, deben guardar silencio.**

Lea o cuente la historia:

Jesús y sus amigos iban riendo y platicando mientras avanzaban por un camino polvoriento. Estaban llegando al pequeño pueblo de Naín. El camino hacia el pequeño pueblo montañoso de Naín tenía tramos difíciles y pedregosos. Por todo el camino Jesús había estado hablando a las personas del amor de Dios hacia ellas y había sanado a los enfermos que le traían a su paso.

Ya muy cerca de Naín, el alegre grupo se detuvo repentinamente. Guardaron silencio ante un espectáculo muy triste. Se acercaba una procesión y Jesús y sus amigos se enteraron entonces de que una mujer viuda había perdido a su único hijo. Jesús observó a esta desconsolada mujer. Su propio corazón se quebrantó al ver el dolor tan profundo de esta pobre madre. Sintió su tristeza y su dolor al llorar por su hijo. Jesús sabía que desde que se le había muerto su esposo, su hijo era la única persona que cuidaba de ella. Pero ahora seguramente se iba a quedar sin dinero alguno y tendría que vivir en la calle.

Jesús se acercó y le dijo suavemente:

—No llores.

Entonces se acercó a la caja abierta donde llevaban el cuerpo de su hijo. Los hombres que acarreaban el cuerpo hicieron un alto cuando Jesús tocó el féretro. Todos se detuvieron para ver qué iba a hacer Jesús.

Al ver el cadáver inmóvil del joven, Jesús dijo:

—Muchacho, a ti digo, ¡levántate!

La fuerte voz de Jesús resonó por entre el grupo que lloraba. Y de pronto, el hijo de la viuda se incorporó y comenzó a hablar.

—¡Aquí está tu hijo! —le dijo Jesús a la asombrada madre.

La mujer y su hijo se abrazaron fuertemente. ¡Y las lágrimas de tristeza de la mujer se transformaron en lágrimas de gozo!

Las personas que observaban estaban muy asombradas y comenzaron a alabar a Dios. Y las noticias acerca de cómo Jesús había hecho que se suspendiera un funeral corrieron por todas partes. La gente nunca había oído de una cosa así. Los testigos que presenciaron lo que hizo Jesús, se apresuraron a contárselo a otros.

Era la primera vez, desde que había venido a esta tierra, que Jesús resucitaba a una persona muerta.

Jesús tiene por nosotros el mismo amor que le mostró a la viuda y a su hijo. Ella no le pidió ayuda a Jesús. Simplemente Jesús vio sus lágrimas y su tristeza y tuvo compasión de ella. Su amor por ella y su preocupación por su sufriendo lo hicieron hacer este milagro. Jesús convirtió su tristeza en alegría.

Jesús puede también convertir nuestra tristeza en gozo y alegría. Él nos ama a cada uno de nosotros y desea vernos felices. Y convertirá muchas tristezas en alegría cuando venga otra vez. En esa ocasión sacará de la tumba a aquellos que le entregaron su corazón antes de morir. ¡Qué día de gozo tan grande será aquel! ¡Madres, padres, hijos e hijas estarán juntos otra vez para vivir con Jesús para siempre!

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Habla nuestra historia de hoy acerca de la fe que esta viuda tenía en Dios? ¿Le pidió la viuda ayuda a Jesús? ¿Por qué la ayudó Jesús? Dé tiempo a sus alumnos para que respondan. Sí, porque a Jesús le gusta ayudar a las personas y darles regalos. ¿Ha hecho alguno de ustedes alguna cosa para ganarse el amor de Jesús o su**

ayuda? ¿Por qué nos ayuda entonces? ¿Qué harán y dirán ustedes cuando Jesús les diga: “Vengan a mí y los salvaré”? (Gracias; te amo, Jesús) ¿Cuándo veremos el poder de Jesús resucitando personas? ¿Por qué lo va a hacer? ¿Recuerdan nuestro mensaje de hoy? Vamos a decirlo juntos.



JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE SU AMOR Y SU GRACIA.

Versículo para memorizar

Repitan el versículo para memorizar varias veces usando los siguientes ademanes:

“Convertiré	<i>Señalar hacia arriba.</i>
su duelo	<i>Hacer una cara triste y tallarse los ojos.</i>
en gozo,	<i>Sonreír.</i>
y los	<i>Señalar hacia arriba.</i>
consolaré;	<i>Abrazarse a sí mismos.</i>
transformaré	<i>Mover una mano encima de la otra sin tocarlas.</i>
su dolor	<i>Hacer una cara triste y tallarse los ojos.</i>
en alegría”	<i>Levantar los brazos y sonreír.</i>
(Jeremías 31:13).	<i>Juntar las palmas de las manos y luego abrirlas.</i>

Estudio de la Biblia

Diga a sus alumnos: **La Biblia nos habla de otras veces en que Jesús resucitó a las personas. Vamos a investigar acerca de dos de esas ocasiones. Al leer los dos textos, piensen en lo que ocurrió. ¿En qué forma cambió Jesús la tristeza en alegría? Prepárense para contarlo.**

Pida a alumnos voluntarios que lean los siguientes textos. Los adultos pueden ayudar si es necesario.

Mateo 9:18, 19 y 23 al 25 (la hija del dirigente)

Juan 11:38 al 44 (Lázaro)

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Quiénes fueron resucitados? ¿Por qué eligió Jesús resucitar a esas personas? ¿Cómo piensan que se sintieron sus familiares? ¿Quién es el único que tiene el poder de devolverle la vida a una persona? Qué felices estamos porque es tan poderoso, ¿no es cierto? ¿Cuándo volverá a resucitar a las personas?** (Cuando Jesús venga otra vez, resucitará a aquellos que murieron creyendo en él.) **¿Piensan ustedes que las tristezas se convertirán entonces en gozo?**

Jesús nos da hoy su amor de la misma manera en que se lo dio a las personas de los tiempos bíblicos. Jesús desea salvarnos y convertir nuestras tristezas en alegría. Vamos a decir nuevamente nuestro mensaje de hoy:



JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE SU AMOR Y SU GRACIA.

Necesita:

• Biblias

Aplicando la lección

Escenarios

Diga a sus alumnos: **Contesten por favor las preguntas después de cada escenario.**

1. Los padres de Cristina se están divorciando. Ustedes la ven en la escuela y notan que está siempre triste. ¿Qué pueden hacer para ayudar a Cristina en su tristeza? ¿Qué puede hacer Dios?
2. El papá de Gerardo perdió su trabajo. Está buscando otro, pero es difícil encontrar trabajo en esta temporada. Mientras tanto, la familia de Gerardo tiene que cuidar mucho el dinero, así que Gerardo no puede ir con ustedes a la feria de la ciudad. ¿Qué pueden hacer para ayudar a Gerardo en su tristeza? ¿Qué puede hacer Dios?
3. El abuelo de Tomás murió hace unos días. Tomás está hoy en la Escuela Sabática. ¿Qué pueden hacer para ayudar a Tomás en su tristeza? ¿Qué puede hacer Dios?

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Sintió Jesús el dolor de la viuda que perdió a su hijo? (Sí.) ¿Sienten ustedes el dolor de los demás cuando están tristes o se sienten solos? ¿Piensan que es fácil o difícil hacer eso? ¿Cómo pueden ayudar a traer alegría a los que están tristes? Cuando hacen eso, están mostrando empatía. Empatía significa saber cómo se siente la otra persona. Jesús sabe cómo nos sentimos. Siendo que nos ama, cuida de nosotros cuando estamos tristes. Desea cambiar nuestra tristeza en alegría.**

Vamos a decir nuevamente nuestro mensaje de hoy:



**JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE
SU AMOR Y SU GRACIA.**

Compartiendo la lección

Tumba

Use el patrón de tumba (ver p. 115) para preparar una copia en color gris para cada alumno; o bien, en color blanco para que los alumnos la coloreen de gris.

Diga a sus alumnos: **Vamos a hacer una tumba para que nos recuerde la lección acerca del hijo de la viuda de Naín. ¿Qué piensan que deben decir esas tumbas?** (Jesús lo resucitará; Esperando verlo otra vez; etc.)

Anote las palabras del versículo para memorizar donde todos puedan verlas y pida a sus alumnos que copien el versículo por detrás de la silueta de tumba. Deben colorear entonces las letras del frente y recortar la tumba.

Necesita:

- papel gris o blanco
- patrón de tumba (ver p. 115)
- lápiz de color gris (opcional)
- tijeras

Reflexiones

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Qué dice la tumba en el frente?** (Las riquezas de Dios cargadas a la cuenta de Cristo.) **¿Qué significa eso?** (Que Dios nos da muchas bendiciones,

Dios nos da la vida eterna porque Jesús murió por nosotros. Jesús pagó el precio de nuestros pecados, la gracia de Dios nos da lo que no merecemos, Jesús murió en la cruz para que nosotros no tuviéramos que morir, etc.)

Por causa de su gran amor por nosotros, Dios desea darnos alegría en vez de tristeza, así como Jesús hizo con la viuda de Naín. La gracia de Dios significa que no la merecemos, no la podemos ganar o comprar, pero Dios la da gratuitamente a cualquier persona que lo ame y acepte como su Salvador. ¿Lo aman ustedes? ¿Desean que otros sepan acerca de su amor y gracia?

En algún momento de esta semana, denle a alguien que esté triste la tumba que hicieron. Cuéntenle acerca de la viuda de Naín y su hijo. Asegúrense de decirle que Jesús desea cambiar su tristeza en alegría. Vamos a repetir una última vez nuestro mensaje de hoy:



JESÚS NOS DA GRATUITAMENTE SU AMOR Y SU GRACIA.

Clausura

Eleve una breve oración, tal como la siguiente: **Gracias, Dios, por darnos tu amor y gracia gratuitamente. Sabemos que sientes nuestra tristeza y te preocupas por nosotros. Te amamos. Amén.**